

3er congreso internacional sobre Desigualdad Social, Educativa y Precarización en el Siglo XXI
del 02 al 16 de noviembre 2018

**EL ALEGATO “LA HISTORIA ME ABSOLVERÁ” DE FIDEL CASTRO:
UNA DENUNCIA CONTRA LA DESIGUALDAD EDUCATIVA EN CUBA.
SU VIGENCIA 65 DESPUÉS**

Roger Florentino Obregón Tejeda,
Profesor de Economía Política de la Universidad de Holguín. Cuba.¹

roger58@uho.edu.cu

¹ Profesor Auxiliar del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Empresariales y Administración de la Universidad de Holguín, Cuba. Graduado de Licenciatura en Filosofía en la Universidad Estatal de Leningrado (1983), hoy San Petersburgo.

Resumen:

Título: “El alegato “La historia me absolverá” de Fidel Castro: una denuncia contra la desigualdad educativa en Cuba. Su vigencia 65 después”.

El artículo muestra la materialización del Programa del Moncada, recogido en las páginas del alegato de autodefensa del líder histórico de la Revolución Fidel Castro Ruz, en el juicio por las acciones del 26 de julio de 1953, en el cual puso en la mira los problemas más acuciantes de la sociedad cubana, entre ellos el acceso a la educación gratuita universal.

El autor en su artículo demuestra la vigencia del alegato "La Historia me Absolverá" 65 años después, en el tema referido a la educación.

Palabras claves: El alegato La Historia me absolverá de Fidel Castro – desigualdad educativa.

Summary:

Title: The allegation “The History will absolve me of Fidel Castro: A report against the educational inequality in Cuba. His validity 65 after”.

This paper shown us the materialization of Moncada Program, that the cuban líder Fidel Castro Ruz explain in his own defense for the 29th of july, 1953. In this ocassion he explains that the educational situation was one of the principal problems in Cuba, before the Revolution of 1959.

The author in his article demonstrates the validity of the allegation The History will absolve 65 years after in the theme once the education was referred.

Key words: The allegation The History will absolve me of Fidel Castro - the educational inequality

“La historia me absolverá, una verdadera sinfonía política...”

Atilio Borón¹

16 de octubre 2013

El 21 de septiembre de 1953, se iniciaba el juicio a Fidel Castro Ruz frente al Tribunal que lo juzgaba junto a sus compañeros por los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. Se iniciaba una de las páginas más brillantes en la historia de la jurisprudencia cubana.

Ese día, Fidel Castro, de forma serena y vibrante aclaraba: *“Nadie debe preocuparse de que lo acusen de autor intelectual, porque el único autor intelectual del Moncada es José Martí”*.²

El alegato *“La Historia me Absolverá”*³ fue el pronunciamiento, en oratoria improvisada ante el Tribunal que juzgaba a su autor, el joven letrado Fidel Castro Ruz, el 16 de octubre de 1953, en una pequeña sala de la Escuela de Enfermeras del Hospital Civil de Santiago de Cuba. Su medida crece y se proyecta con la reconstrucción del alegato de autodefensa por él mismo. Autodefensa de la causa que lideró y cuyo núcleo fue el asalto al Moncada el 26 de Julio de aquel mismo año. Pero, además, La Historia me Absolverá se convirtió en el vehículo más efectivo para lograr reagrupar a aquellos jóvenes comprometidos en la organización del movimiento revolucionario, históricamente conocido como de La Generación del Centenario.

“Condenadme, no importa, La Historia me Absolverá”. Con esa convicción finalizó su histórico alegato de autodefensa el joven abogado Fidel Castro Ruz, al ser juzgado en la causa 37 por las acciones del 26 de julio de 1953.

El 16 de octubre se cumplieron 65 años del histórico acontecimiento en que Fidel Castro pasó de acusado a acusador, y con su enérgica denuncia rompió el muro de silencio que la censura pretendió imponer al juicio.

Fidel solicitó ejercer su propia defensa para denunciar con crudeza y sin tapujos los desmanes de la sangrienta tiranía de Fulgencio Batista Zaldívar⁴, que sumó a la lista de abusos y atropellos el asesinato de un numeroso grupo de los asaltantes al cuartel Moncada.

La Historia me Absolverá constituye un documento que sintetizó con brillantez el programa de lucha de los jóvenes revolucionarios, en tanto programa político y de acción, devino eficaz instrumento para la unidad del movimiento revolucionario, que haría valer su influencia en el curso posterior de la lucha hasta la definitiva victoria de enero de 1959.

No significó solo una pieza oratoria de enorme trascendencia, sino que se convirtió por derecho propio en el Programa del Moncada, cuyas bases las expuso magistralmente Fidel y posteriormente fueron materializadas, como el más digno homenaje a los héroes y mártires del Moncada.

En los anales de la Historia, solamente podemos encontrar similar antecedente, de que un acusado se convierta en acusador: en el *“Caso Dreyfus”*⁵ denunciado por el conocido escritor francés Émile Zola⁶, la histórica autodefensa por el líder comunista búlgaro Jorge Dimitrov⁷ ante la Alemania Hitleriana; el estremecedor testimonio escrito por el periodista checo, Julius Fucik⁸ y más recientemente, los viriles alegatos pronunciados por nuestros Cinco Héroes Prisioneros del Imperio⁹.

Al repasar sus páginas, encontramos en La Historia me Absolverá la asombrosa visión futurista de Fidel, la definida estrategia a seguir para hacer realidad los anhelos libertarios del pueblo

cubano, su posición antiimperialista y el trazado irreversible del camino revolucionario transitado por nuestro pueblo hasta los días presentes.

“En cuanto a mí, sé que la cárcel será dura como no lo ha sido nunca para nadie, preñada de amenazas, de ruina y cobarde ensañamiento, pero no la temo, como no temo la furia del tirano miserable que arrancó la vida a 70 hermanos míos. Condenadme, no importa, La historia me absolverá”¹⁰, concluyó Fidel su histórico alegato. El tiempo transcurrido y la Revolución Socialista en Cuba confirman con creces que Fidel fue absuelto por la Historia.

El histórico alegato, contiene la explicación de las cinco leyes revolucionarias que serían proclamadas inmediatamente después de tomar el Cuartel Moncada, a las que seguirían, *“una vez terminada la contienda y previo estudio minucioso de su contenido y alcance, otra serie de leyes y medidas también fundamentales”¹¹*, entre las que se encontraba la Reforma Integral de la Enseñanza. Señalaba Fidel que el problema de la tierra; el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema de la salud del pueblo eran los seis puntos a cuya solución se hubieran encaminado resueltamente los esfuerzos, junto con la conquista de las libertades públicas y la democracia política.

Es conocido que el asalto al Cuartel Moncada, como señala el Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, no significó el triunfo de la Revolución en ese instante, pero señaló el camino y trazó un programa de liberación nacional que abriría a nuestra Patria las puertas del socialismo.

Para referirnos sólo a uno de esos problemas señalados en el programa del Moncada, el de la educación, vale la pena apuntar, a modo de ejemplo, que en los días del 26 de Julio en 1953, fecha del asalto a los cuarteles Moncada, en Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo, el 23,6 % de la población mayor de 10 años era analfabeta, mientras que sólo el 55,6% de los niños entre seis y 14 años estaban matriculados en las escuelas, aunque muchos se veían obligados a abandonarla para incorporarse al trabajo como medio de subsistencia. No es de extrañar, por ello, que al explicar su concepto de pueblo se refiera Fidel *“a los treinta mil maestros y profesores tan abnegados, sacrificados y necesarios al destino mejor de las futuras generaciones y que tan mal se les trata y se les paga”¹²*.

Un millón y medio de habitantes mayores de seis años no tenían ningún grado escolar aprobado, al tiempo que la matrícula sólo registraba el 52 % de los niños de siete años, el 43,7 de ocho y el 36,6 de los de nueve.

Entre los 15 y 19 años, en la flor de su juventud, sólo el 17% de los cubanos recibía algún tipo de educación, mientras que el grado cultural promedio de los mayores de 15 años no llegaba al tercero.

En el país existían sólo 53 464 graduados universitarios, entre ellos 37 292 en la capital del país, con una población analfabeta de seis a nueve años que llegaba a 44,5 % en La Habana, al tiempo que en Oriente alcanzaba un 81,2 %, llegando a un 89% en las zonas rurales.

La situación denunciada por Fidel durante el juicio, ante un Tribunal obligado a condenarlo y un grupo de soldados armados de bayonetas, continuó agravándose en los años siguientes.

Así, en 1958, los datos eran desgarradores. Un millón de analfabetos absolutos, más de un millón de semianalfabetos, 600 000 niños sin escuelas mientras que 10 000 maestros estaban sin trabajo. El presupuesto de la nación para la educación era de apenas 79,4 millones de pesos, muchos de los cuales eran robados por políticos y funcionarios corruptos. En su discurso de autodefensa, Fidel recordó el concepto martiano de que *“El pueblo más feliz es el*

que tenga mejor educados a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos" y que "Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre"¹³.

Pero hubo que esperar el triunfo revolucionario del 1ro. de enero de 1959, para poder realizar ese sueño martiano y el ideal por el cual combatieron y murieron los jóvenes revolucionarios el 26 de Julio de 1953. En septiembre de 1959, fueron creadas en Cuba 10 000 aulas. Y como hecho sin precedente en la historia cubana y más allá, 69 cuarteles fueron convertidos en escuelas para más de 40 000 alumnos.

El 26 de diciembre de 1959, fue proclamada la primera Reforma Integral de la Enseñanza. Luego, 3 000 maestros voluntarios marcharon hacia las montañas, a luchar contra la ignorancia heredada del brutal sistema capitalista. Y 150 000 muchachas campesinas pasaron por becas en la capital del país, en escuelas organizadas en las mansiones abandonadas por los esbirros y explotadores que habían abandonado nuestro territorio.

En 1961, más de 100 000 cubanos, principalmente jóvenes, se integraron a la ardua tarea de la alfabetización, enseñando a leer y escribir, en solo un año, a 707 000 adultos. Ya, en junio de ese mismo año, había sido proclamada la Ley de Nacionalización de la Enseñanza y el carácter gratuito de la educación en todos sus niveles. El 22 de diciembre de 1961, Cuba fue declarada Territorio Libre de Analfabetos.

Hoy la Patria de José Martí posee el pueblo culto y libre que él soñara. No existen niños sin escuelas y maestros, ni maestros sin aulas. Es el país de mayor cantidad de docentes por alumnos. La educación continua gratuita, en todos los niveles, para todos los ciudadanos del país, sin discriminación de ningún tipo. Los graduados universitarios sobrepasan ahora el millón. Cuba es hoy un pilar de la enseñanza que ofrece su ayuda solidaria a otros pueblos donde más de 5 000 000 de personas han salido del analfabetismo mediante el método cubano Yo sí puedo, al tiempo que perfecciona cada año su propio sistema. En nuestras escuelas, junto a los maestros, la Revolución ha llevado los más modernos medios de enseñanza: computadoras, vídeos, televisores y otros recursos que han borrado diferencias entre las escuelas rurales y urbanas.

En Cuba – si alguien conoce ejemplo igual valdría escucharlo – mientras fue necesario, un centenar de escuelas tuvieron la asombrosa cifra de ¡Un alumno! por encontrarse en zonas intrincadas. Y allí han llegado también los medios de enseñanza e incluso la electricidad derivada del aprovechamiento de la energía solar.

La obra de la Revolución en la educación, no cabe en el espacio de un artículo. Puede afirmarse, eso sí, que es una obra grandiosa que trasciende incluso los objetivos planteados en el Programa del Moncada. La situación dolorosa y humillante que sirvió de razón a los combatientes Moncadistas para su acción heroica, fue erradicada y sobre sus ruinas se levanta el baluarte que somos hoy y la seguridad de continuar siendo siempre un pueblo culto y libre.

Ese histórico alegato, devino en programa por el cual se continuó luchando y movilizándolo a las masas. Fidel fue condenado a 15 años de prisión, y el 15 de mayo de 1955 fue amnistiado, marchando hacia México el 7 de julio de ese mismo año, con el objetivo de organizar el regreso a la Patria para continuar el combate contra la tiranía de Fulgencio Batista. El 2 de diciembre de 1956 desembarcó en el Yate Granma, junto a 81 combatientes, iniciando la guerra revolucionaria que alcanzó la victoria el 1ro. de enero de 1959. Y el Programa del Moncada comenzó su inmediata aplicación.

En *La Historia me Absolverá*, Fidel analizó los problemas más acuciantes del sistema de enseñanza vigente entonces en el país, el que no era más. dice, que el complemento de la situación general, calificada por él de espantosa tragedia, y en la cual la miseria del campesinado, el hecho de que más de la mitad de las mejores tierras de producción —muchas de ellas sin cultivar siquiera— estuvieran en manos extranjeras; la falta casi absoluta de industrias y nuestra condición de factoría productora de materia prima; la carencia de viviendas y de luz eléctrica; la desatención a la salud pública y el desempleo, eran las notas más sobresalientes en el sombrío panorama de aquella república sumida en la más humillante opresión política.

Señala así *La Historia me Absolverá* que en Cuba apenas había, porque en definitiva no se consideraban necesarias para las clases dominantes, escuelas agrícolas, técnicas e industriales, y que de las existentes salían los muchachos con sus títulos sin tener dónde emplearse. Denuncia la realidad terrible de las escuelas públicas del campo, a las que asistían *"descalzos, semidesnudos y desnutridos, menos de la mitad de los niños en edad escolar"*¹⁴, y donde muchas veces eran los propios maestros quienes tenían que adquirir con su pequeño sueldo el material necesario; y se preguntaba Fidel: *"¿Es así como puede hacerse una patria grande?"*¹⁵

Proclamó entonces que un gobierno revolucionario procedería a la reforma integral de nuestra enseñanza para preparar debidamente a las generaciones que están llamadas a vivir en una patria más feliz, para lograr el pueblo instruido, fuerte y libre que quería Martí.

Más adelante, aparecen en el trascendental documento, algunos esclarecedores y definitorios conceptos acerca del maestro cubano, al que considera alma de la enseñanza, profundamente enamorado de su vocación, no obstante el sueldo miserable que recibía. Se pregunta Fidel, posiblemente en una referencia autobiográfica: *"¿Quién no aprendió sus primeras letras en una escuelita pública?"*¹⁶ Y señala, indignado, que *"basta ya de estar pagando con limosnas a los hombres y mujeres que tienen en sus manos la misión más sagrada del mundo de hoy y del mañana, que es enseñar"*¹⁷.

Con esta alta valoración de la función social del maestro —la misma que encontramos hoy en las realizaciones de la Revolución— expone Fidel el criterio de que era necesario pagar salarios adecuados a los maestros y profesores, de manera de propiciar su entera dedicación a su elevada misión, sin tener que vivir asediados por mezquinas privaciones.

Entre otras cuestiones señaladas, llama la atención —ya que en el país no existía entonces ninguna posibilidad en ese sentido— la clara visión de Fidel de la necesidad de la permanente superación del personal docente, para que pudiera estar al día en los últimos conocimientos pedagógicos y mejorara constantemente sus programas y sistemas, lo que será posible, indica —como lo ha sido gracias a la Revolución triunfante—, cuando no sean robados los dineros públicos y cuando al pueblo se le quiera educar en vez de matar.

Es inconcebible, dice Fidel, que el treinta por ciento de nuestros campesinos no sepa firmar y que el noventa y nueve por ciento no sepa Historia de Cuba, cuando los recursos naturales del país podrían servir para erradicar totalmente la miseria, la insalubridad y el hambre del pueblo. Aquellos soñadores que asaltaron el Moncada —hombres y mujeres, encabezados por Fidel— supieron ver que el porvenir, sin una sola excepción, está del lado del deber, como expresa el pensamiento martiano citado en *La Historia me Absolverá*.

En las últimas páginas de su autodefensa, expresa Fidel algunas ideas sobre la educación. que no se refieren directamente a sus concepciones acerca de lo que debería acometer la Revolución en el poder, una vez conquistada la victoria; sino que pueden servir de base para analizar cómo la formación de los niños y jóvenes en el conocimiento de nuestra historia, el

amor a los símbolos patrios y la veneración del ejemplo de nuestros héroes y mártires —tarea que corresponde en buena medida a la escuela y, por tanto, a los maestros y profesores— es indispensable para que las nuevas generaciones sepan actuar de acuerdo con los requerimientos y necesidades de cada momento histórico.

Declara así Fidel su condición de cubano. Ser cubano, afirma, implica un deber, no cumplirlo es crimen y es traición; conocedor de la historia de nuestra Patria, aprendida por él en la escuela, vive orgulloso de ella, y recuerda haber crecido *"oyendo hablar de libertad, de justicia y de derechos"*¹⁸. Se le había enseñado también a venerar desde temprano a nuestras más gloriosas figuras, y fueron los nombres de Céspedes¹⁹, Agramonte²⁰, Maceo²¹, Gómez²² y Martí²³ los primeros que se grabaron en su cerebro. Las palabras del Titán²⁴, que había dicho que la libertad se conquista con el filo del machete, y las de Martí en La Edad de Oro²⁵, que escribió que los hombres que tienen en sí el decoro de muchos hombres son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad, las había aprendido en la escuela, y ellas habían definido su vida y su pensamiento. Había aprendido que las fechas gloriosas, como las del 10 de Octubre y el 24 de Febrero, lo eran porque *"marcan los días en que los cubanos se rebelaron contra el yugo de la infame tiranía"*²⁶. Y se le había enseñado a querer y defender la hermosa bandera de la estrella solitaria y a cantar todas las tardes un himno cuyos versos dicen que vivir en cadenas es vivir en afrenta y oprobio sumido, y que morir por la Patria es vivir.²⁷

Hoy, 65 años después, puede la Revolución mostrar con legítimo orgullo el cumplimiento del programa del Moncada, en lo que a nuestro caso se refiere, en el terreno educacional. Liquidado el analfabetismo en sólo un año, en 1961, éste fue sólo el inicio de una permanente batalla por la elevación del nivel cultural del pueblo, ejemplos de lo cual lo constituyen, entre otros, los índices de matrícula, retención y promoción en todos los niveles del Sistema Nacional de Educación, el empeño de nuestra clase obrera por obtener el noveno grado, y la extensión de la Educación Superior a prácticamente todas las provincias del país. Toda esta realidad, la presente y la futura, es el mejor homenaje a aquellos valerosos jóvenes de la Generación del Centenario de José Martí, que con su heroísmo y su sangre abrieron el camino para que nuestro pueblo alcanzara su definitiva y verdadera independencia nacional, y labrara —con su trabajo y con su esfuerzo— un destino de felicidad y de victoria

El drama de la educación era uno de los más agudos que sufría el pueblo de Cuba en la etapa pre revolucionaria cubana. En su alegato La historia me absolverá, Fidel Castro resumió esa situación de la forma siguiente:

*"Nuestro sistema de enseñanza se complementa perfectamente con todo lo anterior. ¿En un campo donde el campesino no es dueño de la tierra, para qué se quieren escuelas agrícolas? ¿En una ciudad no hay industrias, para qué se quieren escuelas técnicas e industriales? Todo está dentro la misma lógica absurda: no hay ni una cosa ni otra. En cualquier pequeño país de Europa existen más de doscientas Escuelas Técnicas y de Artes Industriales; en Cuba no pasan de seis y los muchachos salen con sus títulos sin tener donde emplearse. A las escuelitas públicas del campo asisten descalzos, semidesnudos y desnutridos, menos de la mitad de los niños de edad escolar y muchas veces es el maestro quien tiene que adquirir con su propio sueldo el material necesario."*²⁸ Esa situación, llevada a cifras, era realmente sorprendente.

Su vigencia, 65 años después.

Cuba hoy está enfrascada en la búsqueda de un sistema educacional que corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena, la autoestima y las necesidades morales y sociales de los ciudadanos.

En Cuba existen 13.217 Centros Educativos, de ellos 1.086 son Círculos Infantiles, 9.046 Escuelas Primarias. De la Enseñanza Media existen 1.824; 1.005 Secundarias Básicas; 363 Preuniversitarios; 15 Institutos Preuniversitarios de Ciencias Exactas (IPVC); 5 escuelas de Formación de Maestros Emergentes; 15 escuelas de Instructores de Artes; 422 Escuelas de enseñanza Especial; 314 Centros Politécnicos y 461 centros para la Superación Integral.²⁹

Un total de 22.391 maestros, formados emergentemente en las diferentes especialidades y materias debido al déficit de profesionales, se encuentran impartiendo clases en las 9.046 escuelas primarias; 9.506 Instructores de Arte están vinculados a 6.157 centros educativos; 12.465 profesores emergentes, formados en la especialidad de computación, se encuentran impartiendo esta materia en los distintos niveles de enseñanza; 2.300 profesores menores de 35, imparten clases en la Educación Superior.³⁰

La enseñanza técnica y profesional incluye la formación del personal docente emergente, instructores de arte, profesores de educación física y deportes, escuelas vocacionales y profesionales de arte y otras.

Para explicarnos el momento actual por el que transitamos, se puede decir que en Cuba se han operado tres revoluciones educativas en tres momentos de su desarrollo. La primera de ellas ocurre en 1961 cuando se lleva adelante la Campaña Nacional de Alfabetización, compromiso masivo de todo el pueblo, con la promesa de que el Comandante en Jefe dijera, en las Naciones Unidas en 1960 ante el asombro de muchos y la incredulidad de algunos, que en Cuba se erradicaría el analfabetismo en un año.

Fue un reto ciclópeo, pues este país había recibido, como nefasta herencia de los gobiernos anteriores, 1.000.000 de personas que no sabían ni leer ni escribir. La Alfabetización fue nuestra primera revolución educativa, porque abrió las puertas a todos los planes de desarrollo educativo y cultural que vinieron después. La Alfabetización encauzó al pueblo por la senda de la libertad que es el encuentro con posibilidades infinitas de conocimiento y que estuvieron históricamente vedadas a los analfabetos.

Aquella experiencia ha sido enriquecida con el empleo de los medios masivos de comunicación. En la actualidad, Cuba desarrolla proyectos de alfabetización por radio en Haití, Nicaragua, Nueva Zelanda, Guinea Bissau, Quintana Roo y Michoacán en México, así como labor de asesoramiento en Mozambique, Guatemala, Venezuela y Belice.

Desde los primeros años de la década de los 60, en Cuba se crearon escuelas y se enviaron maestros voluntarios a lo largo y ancho del país. Por vez primera, todos los ciudadanos, sin excepción, tenían acceso a la educación.

Las escuelas primarias se llenaron y para 1972, resulta que hacían falta 20 000 profesores para las nuevas escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios que se construían en todo el país, fundamentalmente en el campo. Así nació el Destacamento Pedagógico -Manuel Ascunce Domenech³¹, respuesta revolucionaria que garantizó que ningún escolar quedara sin acceso a la educación secundaria. Esta fue nuestra segunda revolución educativa.

La tercera revolución en el sistema educativo se lleva a cabo a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. El trabajo educativo, desarrollado por la República de Cuba durante los últimos

diez años del siglo XX en la formación de las futuras generaciones, permite afirmar que durante el decenio 1990-2000 nuestro país ha cumplido con los objetivos globales del Proyecto Principal de Educación (PPE) en América Latina y el Caribe, obteniendo importantes logros en la materialización de la ambiciosa y soñadora consigna de: Educación para Todos proclamada en 1990 en Jomtién, Tailandia.

La necesidad de enfrentar los retos impuestos por el Período Especial motivó la necesidad de instrumentar un conjunto de estrategias encaminadas no sólo a dar cumplimiento a los acuerdos de Tailandia, sino también a movilizar toda la voluntad política y la inteligencia de toda la nación con el propósito de mantener las conquistas educativas logradas en casi treinta años de poder revolucionario, así como enfrentar la solución de otros problemas sociales que afectan la educación en general. En estas históricas condiciones ningún maestro quedó sin trabajo, ninguna escuela, círculo infantil o universidad cerró sus puertas y ningún niño dejó de tener escuela ni maestro.

La obra que la Revolución Cubana ha desarrollado en la educación ha despertado interés y admiración en el mundo. Sólo la comparación de indicadores tan importantes como: el número de docentes, que creció de 228.000 en 1958 a más de 289.000 en la actualidad, que colocan a Cuba como el país de mayor cantidad de maestros per cápita en el mundo; la total cobertura de la escolarización en educación básica; la erradicación del analfabetismo y el crecimiento del presupuesto de 79.400.000 de pesos antes del triunfo de la Revolución a 7.000.000.000 de pesos en el 2007 serían datos suficientes para sentirnos orgullosos de nuestra obra. A ello podrían añadirse los resultados cualitativos obtenidos por Cuba en el primer estudio realizado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación.

Sin embargo, el estado cubano -insatisfecho todavía con los resultados- pone en marcha la tercera revolución educacional que tiene como principal objetivo desarrollar una batalla de ideas, para que todo nuestro pueblo alcance una cultura general e integral.

El año 2017 registró cambios y enriquecimientos en el Sistema educacional en Cuba. En este sentido los esfuerzos estuvieron dirigidos a elevar la calidad de la enseñanza y garantizar la cobertura docente.

Este año realizaron estudios más de 2 millones de niños y jóvenes en los distintos niveles de enseñanza en más 10 mil 600 instituciones habilitadas para la formación de esos educandos.

Se logró el reforzamiento del plan de preparación de profesores, como garantía de la cobertura docente y como consecuencia de esto, en La Habana se incorporaron a la enseñanza mil jubilados y se reincorporaron mil 500 maestros graduados universitarios y de las escuelas pedagógicas.

Se insistió especialmente en el nivel de Secundaria Básica que cuenta con mil profesionales de nivel medio superior preparados en las especialidades fundamentales de esa enseñanza.

En los Institutos Preuniversitarios de Ciencias Exactas, cantera de las carreras de perfil científico, se trabajó en el rescate de programas en convenio con los ministerios de Educación Superior y de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, como garantía para elevar la calidad de la docencia, y la vinculación de los estudiantes a estas entidades científicas, a fin de prepararlos y dar respuesta a las necesidades del desarrollo socioeconómico del país.

En este periodo la Educación Superior ajustó su estructura a 22 instituciones educativas dedicadas al perfeccionamiento, actualización y flexibilización de los planes de estudios en procura de una mayor calidad de esa enseñanza, tarea que concluirá en el curso 2020-2021.

Es importante señalar que en el curso 2017-2018 se incorporaron a la Educación Superior 28 mil alumnos más que en el curso anterior, con lo cual se alcanzó una cifra en esa enseñanza de alrededor de 246 mil alumnos.

Este año el Congreso Internacional Pedagogía 2017 contó con la participación de 3 mil delegados de 51 países. El evento contribuyó al fortalecimiento, crecimiento y madurez del magisterio en el mundo en el propósito de garantizar una educación de calidad para todos.

Al inicio del curso escolar 2017-2018 Cuba fue afectada por un potente huracán que causó daños a un número considerable de instalaciones educacionales. La ministra del sector, Ena Elsa Velázquez Cobiella, informó que fueron afectadas 2 mil 186 escuelas, la mayoría la daños parciales y 4 derrumbes totales. La titular cubana de Educación destacó el apoyo a las tareas de recuperación en los diversos territorios, lo cual permitió el reinicio del curso escolar, y ya en diciembre del 2017 estaban prácticamente restablecidos los centros dañados. Cuba continuará perfeccionando su sistema de enseñanza reconocido a nivel internacional, a pesar de que el Bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos causa al país daños millonarios.

El Comandante en Jefe trazó pautas, cuando en su intervención del 16 de Septiembre de 2002 señaló: *“Hoy se trata de perfeccionar la obra realizada y partiendo de ideas y conceptos enteramente nuevos. Hoy buscamos lo que a nuestro juicio debe ser y será un sistema educacional que se corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena, la autoestima y las necesidades morales y sociales de los ciudadanos en el modelo de sociedad que el pueblo de Cuba se ha propuesto crear”*.³²

Conclusiones

La etapa prerrevolucionaria, es decir, antes del 1959, evidenció graves problemas en el sistema educativo cubano, denunciados por Fidel Castro en su histórico alegato *“La Historia me Absolverá”*, destacando en lo fundamental, el pobre acceso de la clase obrera a la educación, la preferencia que tenía la clase adinerada al sistema educacional y el poco avance existente en este orden, debido básicamente al poco interés de los diferentes gobiernos de la etapa que antecede a la revolución.

Después del año 1959, con el triunfo de la Revolución Cubana y a pesar de los diferentes problemas existentes, la educación en Cuba ha sufrido transformaciones que han conducido a constantes mejoras en el sistema educacional, reflejando dichas transformaciones en una mejora continua del nivel educacional de la población cubana, lo que se traduce, también, como mejora en el nivel de vida.

Las etapas revolucionarias de la educación en Cuba han sido consecuentes con las realidades de la nación y han estado encaminadas en todo momento a fomentar la igualdad de derechos para todos al acceso a los estudios de alta calidad.

Con el transcurso de los años, el gobierno cubano dedica una mayor cantidad de recursos para el desarrollo de la educación, lo que se evidencia en algunos datos estadísticos relacionados, principalmente, con la relación gastos en educación-PIB. Se evidencian varios programas de impacto social en el sistema educativo no sólo a nivel nacional, sino también a nivel internacional con el programa de alfabetización de *“Yo sí puedo”*³³, demostrando la calidad de los mismos y la aceptación por parte del resto de los países y organizaciones internacionales de alto prestigio.

Si el gobierno norteamericano levantara el inhumano bloqueo que mantiene sobre la isla desde hace casi 60 años, la educación en Cuba obtendría logros muy por encima de los que hoy se evidencia.

Notas

¹ Economista y periodista argentino, quien dirigió Clacso. De esa forma tituló su artículo, publicado en el espacio digital Cubadebate, el 16 de octubre 2013. (Fuente: Cubadebate).

² Al Fidel Castro asumir su propia defensa comprendía su investidura con la toga de abogado, y ocupar un lugar en el estrado destinado a los demás letrados, los cuales representaban a muchos acusados que nada tenían que ver con los hechos, pues eran políticos de la oposición involucrados en el hecho. Entre la excepción estaba el doctor Baudilio Castellanos, quien como Abogado de Oficio defendería a los demás combatientes. Fue desde ese estrado e investido con la toga, respondiendo al doctor Ramiro Arango Alsina, un político acusado de ser autor intelectual del Moncada, que Fidel respondió sereno, pero vibrante: *“Nadie debe preocuparse de que lo acusen de autor intelectual, porque el único autor intelectual del Moncada es José Martí”*.

³ Con el nombre de *“La historia me absolverá”* tomado de la frase final del propio documento se conoce el texto del extenso discurso de autodefensa pronunciado por Fidel Castro el 16 de octubre de 1953, en la penúltima vista del juicio seguido en Santiago de Cuba contra los acusados de haber participado en los asaltos a los cuarteles *“Moncada”* de esa ciudad, y *“Carlos Manuel de Céspedes”*, de Bayamo, ocurridos el 26 de julio de ese mismo año. Manifiesto programático, acta de acusación y denuncia, alegato de justificación legal, moral, filosófica y política de la lucha revolucionaria contra la tiranía, *“La historia me absolverá”* es, por derecho propio, el documento raigal de la Revolución Cubana y uno de los textos principales en la historia del pensamiento político y la acción revolucionaria en Cuba y en América Latina. (Fuente: *“Cien Horas con Fidel”*. Ramonet, p. 709).

⁴ Fulgencio Batista y Zaldívar. (16 de enero 1961. Banes, Oriente Cuba – 6 de agosto de 1973. Marbella, España). Militar y político cubano. Presidente de la República en dos ocasiones, entre 1940 -1944 y entre 1952 -1959 en que encabezó un gobierno de corte dictatorial tras el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952.

Batista, de procedencia humilde, ingresó en el ejército como soldado. Se superó en la institución hasta alcanzar el grado de sargento mayor, el más alto entre los alistados. Durante el gobierno de Gerardo Machado se afilió al ABC, organización a la que renunció al apartarse esta de la línea insurreccional y sumarse al gobierno mediacionista de Carlos Manuel de Céspedes (hijo).

El 4 de septiembre de 1933 encabezó un golpe militar que derrocó a Céspedes. Ascendido a coronel y nombrado por el pentarca Sergio Carbó como jefe del Ejército, integró rápidamente, desde esa nueva posición el ala más derechista del gobierno provisional de Ramón Grau San Martín, contra el cual conspiró hasta lograr su derrocamiento en enero de 1934. Desde ese momento fue el hombre fuerte de Cuba, apoyado por el ejército.

En 1940 fue electo presidente de Cuba. Tras la derrota electoral de su partido en las elecciones de 1944 se exilió voluntariamente en Miami, Estados Unidos, desde donde siguió influyendo en la política de la Isla. Regresó para aspirar nuevamente a la presidencia en las elecciones de 1952 al frente del Partido de Unión Unitaria, pero antes de producirse estas encabezó otro golpe de Estado que derrocó a Carlos Prío Socarrás. Asumió entonces el cargo de primer ministro y luego el de presidente provisional, hasta que se hizo elegir presidente en las fraudulentas elecciones de 1954.

Como presidente lideró un gobierno dictatorial y corrupto que asesinó miles de cubanos en apenas siete años. Combatido desde casi todas las posiciones políticas tuvo que enfrentar desde diciembre de 1956 la guerra popular revolucionaria encabezada por el Movimiento 26 de Julio en las montañas de Oriente y que se extendió con rapidez por todo el país. Incapaz de hacer frente a la revolución popular y con el ejército, su principal sostén, vencido y desmoralizado, huyó del país en la madrugada del 1 de enero de 1959. (Fuente: EcuRed).

⁵ Caso Dreyfus. Fue uno de los acontecimientos histórico-jurídicos más relevantes de la segunda mitad del siglo XIX, que movilizó a la participación crítica de la sociedad y de los intelectuales frente a un juicio de Estado, y que puso en jaque los procedimientos de las instituciones judiciales. El mayor escándalo de la historia de Francia terminó en 1906, cuando los tribunales civiles, anulando el fallo de los militares, dieron el veredicto final: Alfred Dreyfus no era culpable de traición. (Fuente: EcuRed).

⁶ Émile Zola (2 de abril de 1840-29 de septiembre de 1902. París, Francia). Novelista francés, principal figura del naturalismo literario. Tras el juicio militar, el novelista Émile Zola, que se encontraba entre el pequeño grupo de defensores de Dreyfus, escribió uno de los artículos más famosos de la historia del periodismo, *“J'accuse”* (*“Yo Acuso”*), una carta abierta al presidente de Francia detallando todo lo que era falso en el caso Dreyfus. Zola fue condenado por difamación y desterrado a Inglaterra. (Fuente: EcuRed).

⁷ Jorge Dimitrov (18 junio de 1882. Radomir, Bulgaria – 1949. Sofía, Bulgaria). Líder de la clase obrera búlgara. En Berlín, cuando contaba 51 años fue detenido un 9 de marzo de 1933 y acusado del incendio del Reichstag (Parlamento alemán), ocurrido el 27 de febrero del mismo año. Se inició el proceso de Leipzig, en el que Dimitrov, con la solidaridad internacionalista levantada y su propia defensa trocó al acusador en acusado, culpando al nazifascismo de haber provocado el incendio y el propio juicio con fines políticos. Una vez absuelto se instaló en la Unión Soviética. (Fuente: EcuRed).

⁸ Julius Fucik (23 de enero de 1903. Praga – 8 de septiembre de 1943. Berlín). Periodista. Miembro del Partido Comunista Checo, valioso símbolo comunista de la lucha contra el nazifascismo, fue redactor de las publicaciones comunistas *Rude Pravo* y *Tvorba* en las que insertó reportajes sobre temas sociales y culturales.

Fue tomado prisionero por los nazis en 1942, mientras participaba en la resistencia contra la ocupación nazi. Mientras estuvo prisionero escribió *“Reportaje al pie de la Horca”*, el cual pudo sacar gracias a un guardia vinculado a la resistencia, para entregárselas a su mujer.

En *“Reportaje al pie de la Horca”* describió los tormentos por los que pasó en cada interrogatorio. Pero, a pesar de inimaginables torturas, Julius derrotó a sus enemigos: no les dijo una sola palabra.

Su «Reportaje al pie de la Horca», fue sacado hoja por hoja de la cárcel y publicado en 1945, el mismo adquirió gran resonancia mundial y fue traducido a ochenta idiomas. (Fuente: EcuRed).

⁹ Se conocen como «Los Cinco» a los luchadores antiterroristas cubanos Antonio Guerrero Rodríguez, Fernando González Llorca, Gerardo Hernández Nordelo, Ramón Labañino Salazar y René González Sehwerert, encarcelados injustamente en los Estados Unidos por prevenir la realización de hechos violentos contra su país.

El 11 de diciembre del 2001 comenzaron las vistas de sentencia contra los Cinco, a quienes la jueza federal Joan Lenard les impuso uno a uno las máximas condenas posibles, en sesiones que se extendieron hasta el 27 de diciembre. Gerardo Hernández fue condenado a dos cadenas perpetuas y 15 años, Ramón Labañino a cadena perpetua y 18 años, Antonio Guerrero a cadena perpetua y 10 años, Fernando González a 19 años y René González a 15 años.

Frente a las bochornosas condenas y toda la ignominia y vileza del juicio, estos cinco heroicos cubanos pronunciaron en las vistas de condena contundentes alegatos que hicieron estremecer las salas del Tribunal Federal de Miami. Con sus voces potentes y serenas condenaron con firmeza todo tipo de terrorismo, en especial el que desde Miami se ha ejecutado contra Cuba a lo largo de cuatro décadas, denunciaron el repugnante proceder de la mafia anticubana, y el actuar corrupto y pérfido de la Fiscalía, el Jurado y los representantes del FBI en el sur de la Florida.

Lo que pretendió ser un juicio contra la Revolución, alentado por sus más enconados enemigos, fue una nueva victoria para nuestro pueblo. En su propia guarida, la mafia tuvo que escuchar muchas verdades en la voz de cinco hombres que no usaron su oportunidad de palabra en el juicio para pedir clemencia, sino para acusar a sus infames captores y proclamar su pesar por no tener más que una vida que ofrecer a su patria. (Fuentes: EcuRed; Intervención de Randy Alonso Falcón en Mesa Redonda de la TV cubana. La Habana, 21 de enero del 2002).

¹⁰ Ver: Castro, Fidel: «La Historia me Absolverá». Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975. p. 191.

¹¹ Obra citada. p. 75.

¹² Obra citada. p. 69.

¹³ Obra citada. p. 91.

¹⁴ Obra citada. pp. 81-83.

¹⁵ Obra citada. p. 83.

¹⁶ Obra citada. p. 91.

¹⁷ Obra citada. pp. 91-93.

¹⁸ Obra citada. p. 187.

¹⁹ Carlos Manuel de Céspedes (1819-1874). Nace en Bayamo. En 1840 estudia Derecho en España. De 1842 a 1844 viaja por Europa, Turquía, Palestina y Egipto. En 1844 se establece en Bayamo como abogado. Participa en la rebelión de las Pozas en 1852 y sufre prisión. El 10 de octubre de 1868 se levanta en armas en su ingenio «La Demajagua», al grito de ¡Viva Cuba Libre!, libera a sus esclavos y suscribe la Declaración de Independencia. El 20 de octubre toma Bayamo. El 27 de diciembre firma el Decreto sobre la Esclavitud. En 1869 es designado presidente de la República en Armas. En 1873 es depuesto por una reunión de diputados en Jijagal. Muere en desigual combate, en la Sierra Maestra, el 27 de febrero de 1874. (Fuente: «Cien Horas con Fidel». Ramonet, p. 697).

²⁰ Ignacio Agramonte y Loynaz (Puerto Príncipe, 23 de diciembre de 1841 - Jimaguayú, 11 de mayo de 1873). Mayor General del Ejército Libertador cubano conocido como «El Mayor». Fue uno de los líderes más sobresalientes de la Guerra de los Diez Años. Organizó la célebre caballería camagüeyana, al frente de la cual alcanzó grandes victorias contra las tropas colonialistas españolas. En los tres años y medio de su vida militar participó en más de cien combates. Como jefe supo combinar los principios de la táctica con la lucha irregular en las condiciones de las extensas sabanas de Camagüey, fundamentalmente con el empleo de la caballería. Llegó a establecer una sólida base de operaciones en ese territorio y prestó especial atención a la preparación militar y general de los jefes y oficiales, para lo cual creó escuelas militares como la de Jimaguayú. Tratado con cariño y respeto por sus subordinados con el sobrenombre de «El Mayor», impuso estricta organización y disciplina a sus tropas. «El Bayardo», sobrenombre con el que pasó a la historia, es un símbolo de gallardía, patriotismo y valor. Los Veteranos de la guerra de independencia siempre llamaron a Agramonte: «Paladín de la vergüenza» y «Apóstol immaculado». Enrique Collazo Tejada, brigadier cubano y escritor, designa a Agramonte: «Salvador de la revolución». El abogado, amigo de la familia, y excombatiente a las órdenes de Agramonte, lo describió, el 21 de febrero de 1921, «Coloso genio militar». El estadista y patriota cubano, Manuel Sanguily Garrite, el 30 de agosto de 1917, designó a Agramonte con extraordinario relieve continental, al nombrarlo «Un Simón Bolívar». (Fuente: EcuRed)

²¹ Antonio Maceo Grajales. (1845- 1896). Mayor General del Ejército Libertador. Considerado todo un maestro en el empleo de la táctica militar fue combatiente por excelencia y jefe de elevado prestigio. Como guerrero incansable, se calcula que intervino en más de 600 acciones combativas, entre las que se cuentan alrededor de 200 combates de gran significado. Su cuerpo estaba marcado por 26 cicatrices de guerra, de las cuales recibió 21 en la contienda del 68. Por el ímpetu y bravura con que enfrentó al enemigo, y por su talla como hombre integral, pasó a la historia como el Titán de Bronce. En febrero de 1878 dio respuesta contundente a quienes gestaban el Pacto del Zanjón al librar los victoriosos combates de Llanada de Juan Mulato y San Ulpiano. El 15 de marzo de 1878 se entrevistó con el general español Arsenio Martínez Campos, en Mangos de Baraguá, hecho recogido en la historia como la Protesta de Baraguá.

Cae en combate el 7 de diciembre de 1896 en San Pedro, provincia de La Habana. Sus restos descansan en el monumento de El Cacahual. (Fuente: EcuRed)

²² Máximo Gómez Báez (Baní, República Dominicana, 18 de noviembre de 1836 - La Habana, Cuba, 17 de junio de 1905) En 1865 se traslada a Cuba, y en 1868 se incorpora a la lucha por la independencia de la Isla. fue general en la Guerra de los Diez Años y el General en Jefe de las tropas revolucionarias cubanas en la Guerra del 95. Ejemplo de internacionalista y genio militar. (Fuente: EcuRed).

²³ José Julián Martí Pérez (La Habana, 28 de enero de 1853 - Dos Ríos, 19 de mayo de 1895). Héroe Nacional de Cuba. Fue un hombre de elevados principios, vocación latinoamericana e internacionalista; intachable conducta personal, tanto pública como privada y con cualidades humanas que en ocasiones parecen insuperables. Un cubano de proyección universal que rebasó las fronteras de la época en que vivió para convertirse en el más grande pensador político hispanoamericano del siglo XIX. Autor de una obra imprescindible como fuente de conocimientos y de consulta para todas las generaciones de cubanos y el contenido, estilo y belleza singular de los poemas, epistolario, artículos periodísticos, de todos los escritos y discursos que realizó lo sitúan como un intelectual de vasta cultura.

²⁴ Así se le llamó al Lugarteniente Mayor General Antonio Maceo, por el ímpetu y bravura con que enfrentó al enemigo, y por su talla como hombre integral, pasó a la historia como el Titán de Bronce.

²⁵ La Edad de Oro. Revista mensual para los niños escrita por José Martí en 1889, cuando se encontraba exiliado en New York. Tenía 32 páginas con lindos grabados e ilustraciones. Mantiene la frescura, Belleza y vigencia más de un siglo después, hablando a los niños en un Lenguaje universal que no conoce tiempos ni distancias.

²⁶ Ver: Castro, Fidel: «La Historia me Absolverá». Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975. p. 189.

²⁷ Ver: Dolores Ortiz, María: Algunas Ideas Educativas en la Historia me Absolverá. Periódico Granma. 16 de octubre 1982.

²⁸ Obra citada. pp. 81-83.

²⁹ Ver: José Pedro González G. y Raúl Reyes Velázquez: Desarrollo de la Educación en Cuba después del año 1959. Revista Complutense de Educación ISSN: 1130-2496 Vol. 21 Núm. 1 (2010)

³⁰ Datos de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, 2008.

³¹ Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", creado el 19 de mayo de 1972, a propuesta de Fidel Castro Ruz para fomentar la formación de profesores con el objetivo de garantizar la continuidad de estudios de la enorme matrícula que por entonces concluía la enseñanza primaria. Ha desempeñado un papel trascendental en las diferentes transformaciones experimentadas por la Educación en Cuba.

³² Fidel Castro: Discurso pronunciado en el acto de inauguración del Curso Escolar 2002-2003. Plaza de La Revolución, Ciudad de La Habana, Cuba. p. 10

³³ Programa cubano de alfabetización "Yo sí Puedo". En el año 2001 por sugerencias del presidente cubano Fidel Castro Ruz se comenzó a trabajar en una cartilla que combinaría números y letras para enseñar a leer y a escribir a personas adultas, mediante la utilización de recursos audiovisuales como la televisión y reproductoras de video. La importante tarea le fue encomendada a la Doctora en Ciencias Pedagógicas Leonela Relys Díaz, quien participó en la histórica campaña de alfabetización en 1961 en la isla y por la cual devino el programa «Yo, sí puedo».

Bibliografía consultada:

- 1.- Borón, Atilio. (2013): “La historia me absolverá, una verdadera sinfonía política”. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu>. Consultado en 17/10/2018 a las 23:45.
- 2.- Castro, Fidel. (1975): “La Historia me Absolverá”. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- 3.- Castro, Fidel. (2003) “Discurso pronunciado en el acto de inauguración del Curso Escolar 2002-2003. Plaza de La Revolución, Ciudad de La Habana, Cuba.
- 4.- Dolores Ortiz, María. (1982): “Algunas Ideas Educativas en la Historia me Absolverá”. Disponible en <http://www.fidelcastro.cu>. En Periódico Granma. 16 de octubre. Consultado en 27/10/2018 a las 16:00.
- 5.- González González, José Pedro. (2010): “Desarrollo de la Educación en Cuba después del año 1959”. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/.../15175> En Revista Complutense de Educación ISSN: 1130-2496 Vol. 21 Núm. 1 (2010). Consultado en 07/10/2018 a las 20:05.
- 3.- Ramonet, Ignacio. (2006): “Cien Horas con Fidel”. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, Cuba.